

“Devuélvanme a mi amigo” Relato de vida del proceso conversión y re-significación identitaria luego de la asistencia a retiros espirituales (impacto).

Fernando Moyano.

Cita:

Fernando Moyano (2015). *“Devuélvanme a mi amigo” Relato de vida del proceso conversión y re-significación identitaria luego de la asistencia a retiros espirituales (impacto)*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/715>

“Devuélvanme a mi amigo”

Relato de vida del proceso conversión y re-significación identitaria luego de la asistencia a retiros espirituales (impacto)

Fernando Moyano.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Humanidades y Ciencias

Correo electrónico: fernando.moyano@hotmail.es

Resumen.

El proceso a través del cual los agentes se convierten a una religión, implica transformaciones tanto en estos, como en la sociabilidad de los mismos con su entorno. Conceptualizaciones teóricas describen este proceso como uno en el cual, quien lo narra, reproduce sus etapas existenciales y las transformaciones que operan sobre él, después de la aceptación de un sistema de representaciones simbólicas religiosas del mundo.

Introducir el método de “los relatos de vida” (*life stories*), es pertinente ya que, al poner atención a los recursos mediante los cuales los actores se relatan y arman su discurso, podrían rastrearse elementos simbólicos, perceptivos, significativos y de sentido, que tienden a mostrar las vivencias de los agentes del “antes” y el “después” de su proceso de conversión.

El objetivo de este trabajo (fundamentalmente de análisis empírico) es el análisis y comprensión de y en un caso, de tales elementos, como así también los procesos de re-significación identitaria, individual y de pertenencia, que surgen de los mismos.

Palabras claves: relatos de vida, retiro espiritual impacto, pre-retiro, post-retiro, comunidades narrativas

Introducción

El caso que presento es el de la conversión religiosa, en particular, jóvenes, en la cual quienes la atraviesan, por un lado, re-significan, reinterpretan o dan valor a diferentes “valores”, como así también, por otro lado, las identidades singulares y de pertenencia también son re-significadas. Como bien argumenta Ana Lía Kornblit, “los tiempos actuales están signados por la multiplicación de experiencias sociales y los procesos de construcción y de-construcción de identidades que implican cambios correlativos en los sentidos de pertenencias y las referencias de las personas llevan a que, más que nunca, debamos estar atentos a la dimensión discursiva de los fenómenos sociales y al fenómeno mismo del discurso social.” (Kornblit 2004, en Meccia 2011:41).

El objeto de este trabajo es avanzar en la comprensión de dicho fenómeno social, mostrando y comprendiendo, desde la perspectiva del actor y desde los métodos del mismo, las percepciones y significados que subyacen a una transformación de tal estilo. El método elegido es el “biográfico”, entendido este como el “conjunto de técnicas metodológicas basadas en la indagación no estructurada sobre las historias de vida tal como son relatadas por los propios sujetos” (Sautu 1999; en Kornblit 2004:15), enfocándonos en su versión de “relato de vida”. Nos ocuparemos en buscar todo aquello que hace a la trama social socio-simbólica, mediante la narración del agente y utilizando la entrevista en profundidad como herramienta, para centrarnos en el objeto que especificamos: la conversión y sus “consecuencias”.

La unidad de análisis es el relato de vida de Fernando, de 25 años, quien pertenece a una agrupación católica de jóvenes denominada “Jesús de Nazaret”, en la ciudad de Santo Tomé, Santa Fe, Argentina. La conversión mediada por el retiro espiritual, hace al *quid* de la cuestión y, a través del relato de vida, nos da esa perspectiva socio-simbólica del mundo del agente que nos interesa, dejando en este caso la dimensión socio-estructural de lado, sin por eso olvidar que ambas son constitutivas de lo social.

De esta manera intentaremos responder a: ¿Cuál es la percepción de sí mismo luego del proceso de conversión?, como así también, ¿Qué significa formar parte de una comunidad religiosa? ¿Cómo se lleva un modo de vida en comunidad luego del proceso de conversión?

Análisis de los datos

En nuestro análisis del relato de vida, utilizamos tres “trucos”, explicitados por Meccia (2011), los cuales focalizan en: la distribución de la agencia o capacidad de agencia (tanto del propio individuo, de terceros, o como dice el autor de “fuerzas ocultas”); en segundo lugar, las formas en que se realiza la presentación discursiva en el relato, las cuales pueden ser: dinástica (pasado bueno-presente bueno), antitética (pasado malo-presente bueno), fatalista (pasado malo-presente malo), y compensatoria (pasado bueno, presente malo); y por último, la realización de un análisis estructural del relato de vida en donde figuramos secuencias (son los momentos prominentes para el actor), actantes (cada actor –humano o deshumanizado- que interviene en cada secuencia), y las proposiciones argumentativas (son las valoraciones de las secuencias y sus actantes).

A partir de estos trucos analizamos el relato enmarcado en tres ejes, el primero, sobre el retiro espiritual impacto; el segundo, sobre el proceso de conversión; el tercero y último, sobre las comunidades narrativas (en este caso religiosas). Cabe la aclaración, en los fragmentos en que hablo de prácticas, no intento explicar las prácticas en sí mismas, sino cómo éstas son representadas a través de la narración en el relato.

El retiro y el impacto

Silvio Alexis Lucena (2008), argumenta que lo religioso constituye una realidad por sí misma, tanto institucional como social, cambiante, histórica y simbólica, a través de la cual se vincula a los agentes y a las instituciones que producen y distribuyen bienes simbólicos de salvación con diferentes sectores sociales para que éstos los compren.

El “retiro espiritual impacto” es un evento religioso católico, en este caso particular, al cual asisten jóvenes incentivados e invitados por otros jóvenes, por amistad o diversas razones. Tal evento religioso es organizado por agentes de la misma edad (jóvenes entre 20 y 25 años aprox. y con un matrimonio coordinador), que ya han asistido anteriormente al retiro. En dicho ámbito, las actividades realizadas aparecen mediadas por charlas a las cuales asisten los “nazarenos”¹.

¹“Nazareno” se denomina a quienes participaron del retiro organizado por el grupo “Jesús de Nazaret”, en la ciudad de Santo Tome.

Siguiendo esta línea de análisis, diremos que el retiro espiritual es uno de los medios en que esos bienes simbólicos se difunden, y en donde quienes asisten pueden “comprarlos”, ya que mediante el mismo se vincula a la institución religiosa y a los agentes. Veamos el relato.

En palabras del actor: *“En el retiro vos vas teniendo lo que son charlas, o sea, no te las da un cura, sino alguien como vos, un pibe que hizo el retiro antes...se tratan temas como lo que son Jesús, María, Iglesia, sobre lo que es el ideal de persona, de uno mismo, que eso muchas veces no lo tenés... cuál es tu ideal, cuál es tu búsqueda, o sea, si vos andas boyando por la vida, bueno decir: yo me baso en esto, esto y esto para vivir, es esa la búsqueda para crecer como persona”*. El tono descriptivo favorece nuestra hipótesis, donde podemos ver distintos “bienes simbólicos” (no necesariamente de salvación), que el retiro “ofrece” (“Jesús, María e iglesia”, hasta “cuál es tu ideal” y “yo me baso en esto”), frente a los cuales quienes asisten tienen la posibilidad de “apropiárselos”. Podríamos decir que la organización completa del retiro es en torno a la “presentación” de bienes simbólicos.

El relato sigue y aparece el retiro espiritual impacto, leamos: *“Che... ¿Pero por qué retiro impacto?”- “Ah... retiro impacto porque... vos vas digamos, el retiro digamos se llama así porque no es un retiro que estás dos semanas encerrado en la parroquia leyendo la biblia, vos vas y te chocas con algo que vos no esperas, la mayoría de los chicos que entran ahí esperan el cura enfrente con la biblia hablándole y no es eso. Vos no lo vas a vivir así, no es eso. El retiro te lo da primero y principalmente gente que es igual a vos, chicos que hicieron el Nazaret, chicos que tienen tu edad, esa gente digamos, chicos que viven, salen a bailar, digamos que son pares tuyos...y se llama de impacto porque son distintas charlas, más allá de que todo varía dentro de un cierto contexto (se refiere a temas, tópicos), en tres días, vos entras el viernes a la tarde y termina el domingo a las 19hs. Y lo que se busca es que esas charlas generen un impacto en la otra persona, para que, de modo rápido digamos, viva lo que es Dios, Jesús, María, lo que es la vida en la iglesia y de esa manera rápida digamos conocer lo que es la vida cristiana”*. Siguiendo a Lucena (2008), este afirma que para que los relatos religiosos causen impacto, los mismos se llevan a cabo en forma de narraciones, las cuales asumen una función argumentativa, en la cual el sujeto cuenta una historia, por placer o no, porque la misma sirve para presentar un punto de vista y tratar de modificar la opinión del otro. Presentar puntos de vista y tratar de modificar la opinión del otro, parece ser el objetivo central de quienes organizan estos eventos, y

reiterando lo dicho más arriba, la manera en que ofrecen “sus bienes”. La importancia del “impacto etario” por un lado, que hace referencia a “gente que es igual a vos”, es una de las maneras en que los bienes simbólicos se ofrecen a los jóvenes que participan del retiro, mediante el cual la institución religiosa se presenta (de un modo distinto), para mostrar “lo que tiene para dar”, de tal manera que impacte. Por otro lado y con la misma consecuencia, la eliminación de la autoridad clerical, en este caso el cura, favorece a dicho impacto, ya que, según manifiesta el agente, quienes “entran” al retiro se imaginan al cura enfrente y con la biblia, y ello no sucede así.

-“Pero... ¿Qué hacen?, ¿solamente charlan?”- “...vos tenés lo que son testigos, los testigos son siete, generalmente son siete los testigos que hay en el retiro, son esos que son iguales a vos, se llaman testigos porque son testigos del amor de Cristo, de la vida en la iglesia, van a testificar y a contar su vivencia antes y después de Nazaret”. Fernando habla de testigos, y nos da la perspectiva de que los mismos presentan sus procesos de conversión a través de relatos testimoniales, es decir, presentan puntos de vistas de su vida antes y después del retiro impacto, como bien habíamos acabado de mencionar unas palabras más arriba.

La conversión

Lucena (2008) explica que el relato de conversión es un género narrativo oral en el cual, quien lo narra, reproduce sus etapas existenciales y las transformaciones que operan sobre él, después de la aceptación de un sistema de representaciones simbólicas religiosas del mundo. Veamos que indicios de esto nos da el relato. Si bien no posee una trama lineal, podemos observar diferentes momentos en los que el actante se muestra diferente, es decir, da signos de que ha aceptado un sistema de representaciones simbólicas (religiosas) nuevas.

Ante la pregunta: *-“¿Y a vos cómo te impactó?”*-comenzamos a explorar la conversión. *“...a mí me impactó de modo lento digamos, porque... yo fui sintiéndome bien cómo persona, es decir, sin ningún quilombo digamos...”* En un primer momento, el fragmento del discurso como el impacto podría denominarse de tipo dinástico (pasado bueno, presente bueno) (Meccia: 2011), pero veamos por qué esto no ocurre con esas características.

El entrevistado nos decía: *“Haces el retiro todo bien, pero no se queda ahí. Vos ves algo, cambiaste tu forma de pensar, cambias, aclaras las ideas, pero vos salís del retiro y el resto del mundo no hizo el retiro”. –“...¿Qué querés decir?...”-“...yo salgo del retiro todo cambiado, todo con las ideas claras pero...la junta es la junta, vos tenés tus amigos de toda la vida que no hicieron el retiro y que siguen en la misma y no... no van a cambiar, entendés, ellos te van a ver y van a decir, este vago esta re raro, -“**devuélvanme a mi amigo**”-, eso es generalmente lo que te dicen” -“¿Raro?, ¿por qué raro?”- “Y porque vos salís cambiado en un montón de cosas, salís cantando las canciones que cantaste en el retiro, salís con otra mentalidad, con otra alegría, que muchas veces resulta contagioso y eso es bueno, de pronto empezaste a lavar los platos todos los días, a aportar a tu casa, a ser más expresivo, si sos cerrado digamos, con tus viejos, a compartir un poco mas con ellos digamos(...)y con los chicos...con tus amigos digamos generalmente, este vago no se rompe mas la cabeza contra la pared, está más tranquilo... no se escabía mas, te dice que no cuando vos lo invitas a fumar un porro. Yo me acuerdo, he tenido conocidos que era tomarse una línea de merca todos los días y de la noche a la mañana me cambió totalmente, el vago me hablaba de Cristo, te hablaba del amor de Jesús que quiero que hagas el retiro, que esto que lo otro, ¡¡¡¿quien sos flaco?!!!, antes que yo haga el retiro, el vago se iba de putas todos los días y de pronto dejó de irse con los vagos a putanear, ¿me entendés?, cosas así que son cambios fuertes digamos, ¿me entendés? para las personas que tenés alrededor, porque vos pasaste un fin de semana encerrado con un cura y volviste hecho un seda, te dicen...”*. Las secuencias aquí entre pre-retiro y post-retiro se manifiestan como un cambio en el actante, ahora es un actor nuevo, con otra mentalidad, otra alegría y otra manera de pensar. El momento pre-retiro es la secuencia que representa lo que él anteriormente era o manifestaba, como así también la condición de tener conocidos (que intervienen en la secuencia), que han realizado el retiro y que de un día para el otro cambiaron, y estos cambios representan un cambio fuerte para quienes lo rodean (dentro de ellos, Fernando). Por otro lado, la capacidad de agencia de terceros se hace presente, quienes intervienen en la secuencia post-retiro, se expresan, expresan sus pensamientos, sentimientos, sus maneras de ver la realidad. Son esos agentes que producen y manifiestan valoraciones en la secuencia post-retiro. Que argumenten que “lo ven raro” (la familia y amigos), o que le devuelvan al amigo, da registro de una percepción de los agentes, que captan o -valga la redundancia- perciben, un cambio en el actante, lo cual reafirma su conversión.

Por otra parte, los signos del relato que evidencian un cambio comienzan a hacerse presentes, un antes y un después, que tiene características de antitético, una ruptura con el pasado. La capacidad de colaborar en los quehaceres hogareños, la apertura al diálogo, el compartir más con los padres, presentan una nueva persona que antes no realizaba, ni pensaba, ni razonaba con esos esquemas perceptivos. Esas actitudes como constitutivas del ser ideal (que busca el retiro) muestran el proceso de re-significación identitaria que hace a nuestra cuestión. Veamos de qué otras maneras lo expresa el agente.

-“¿Y en qué te cambia?”- *“Es en cuanto a todo, por ejemplo, interesarme en lo que es apostolado de próvida (mas adelante explicare mediante palabras del actor que es un apostolado), en lo que es aborto por ejemplo, que hablando de próvida, en ponerme a investigar digamos respecto a eso, esa chispa de querer informarte con respecto a lo que es aborto, escuchar las dos campanas, no solamente la que te pasan digamos todo el día por la tele...eso por un lado, por el otro lado, yo creo que desde que hice Nazaret no me reviento la cabeza en un boliche, aprendí a controlarme, a que puedo disfrutar de la noche sin volarme la tapa de la cabeza chupándome toda la noche, aprendí a valorar, digamos más lo que es una mina, a no ser tan hijo de puta por ejemplo, digamos por ejemplo y hacerla mierda. - ¿En qué sentido? - ...emocionalmente ¿me entendés?...distintas cosas que te va cambiando, a compartir más con mi viejo, con mi familia, eh... a ser un poco más tolerante, a aprender a abrirme un poco más a la hora de contar un problema, que sé que no soy el único digamos, más allá de que mis decisiones son las que tienden a cambiar todo mi entorno, a escuchar un poco más los consejos de los demás, no solamente quedarme con lo mío”*. El relato, sin dudas tiene características de antitético. Siguiendo con el mismo, la capacidad de agencia del actante se hace notar y muestra una nueva percepción o sentido de mundo. El actante es un agente que ahora se informa por intereses particulares que a él le representan importancia. Cuando argumenta “esa chispa de querer informarte”, está claro que esa chispa anteriormente no existía. Su nueva forma de “ver el mundo” hace que él mismo sienta la necesidad de información y no solo “escuchar la que te pasan todo el día en la tele”. Por otro lado, se vuelven a presentar características personales diferentes entre un pasado y un presente; a partir de conductas que son reprobadas socialmente como el alcoholismo (“volarse la tapa de la cabeza”), hace ruptura y llega a la afirmación: “desde que hice el Nazaret no lo hice mas”, argumento que valida que, para el actante, se puede disfrutar de otra manera “la noche”. Aparece la expresión “aprendí a valorar” y, a través de ella, el actor

manifiesta que había ámbitos de su vida, [semejantes (actores), personas, relaciones], que no valoraba. Quien habla, manifiesta una línea de tiempo que se corta, ahora valora a “una mina” (no hacerla *mierda* emocionalmente), la relación con la familia (con el padre), y a aprender a abrirse, lo que indica que, al parecer, antes había un individuo más cerrado sobre sí mismo y ahora no, ergo, escucha más a los demás, pero toma sus propias decisiones. No está de más decir, entonces, que notamos en este fragmento la capacidad de agencia del actor, que se manifiesta en modos de conducta distintos, como así también en una ruptura temporal donde lo anterior se manifiesta de manera antitética (a nuestra manera de ver), es decir; se pasa de acciones y/o modos de comportamientos “sin valor” a otros “valorados”, ya que el agente nunca hablo de un pasado malo, pero la disrupción es evidente.

Veamos qué otros signos refleja el relato: “...*aprendes a ver de otra manera la muerte... digamos con respecto a lo que son los valores del catolicismo, la ida al cielo, del descanso que se yo... como hay gente digamos dentro de la iglesia que está tranquila porque se fue, digamos, una persona querida, pero se fue a donde uno quiere llegar el día de mañana*”. Siguiendo con los valores, la valoración de un sentido diferente de la muerte, en la cual quienes quedan acá (la tierra) están tranquilos porque quien se fue allá (el cielo), esta donde todo católico quiere estar. Es una ruptura de pensamiento que representa un bien simbólico del catolicismo: la vida después de la muerte.

Siguiendo con el relato: “...*mas allá de lo que te enseñan en tu casa digamos, aprendes a ver con tus ojos digamos, aprendes a encontrar el por qué... antes era me chupa todo un huevo, me chupa un huevo estudiar, a ver me chupa un huevo, quería hacer mi vida me entendés, quería hacer mi vida, por ejemplo mas allá de que, ... por ejemplo sabia que robar es malo y que no lo iba a hacer, fue algo que me inculcaron de chico y lo hacía porque si... por ahí lo dejaba muy de lado el tema de ver el daño a otra persona, el tema de ver, que se yo mi futuro, el tema de crecer en mis valores, en mis formas de pensar*”. “Aprendes a encontrar el por qué”, un agente que antes no encontraba el por qué, que antes no “pensaba”, que antes no veía con sus ojos, que antes le “chupaba todo un huevo”, la ruptura que representan estos enunciados es el de un agente que al parecer piensa lo que hace, un agente “racionalizado” podríamos decir, un agente que ya no actúa porque si, sino que, por el contrario, piensa sus acciones, con la salvedad de que ahora tiene en

cuenta a quienes lo rodean. Nuevamente aparece el valor, el valorarse a sí mismo, sus pensamientos y su futuro.

El relato reafirma lo que venimos observando: “... estudiar digamos cosas que, que yo veo que son importantes para mí... por ejemplo si yo quiero entender política, no estoy desde afuera diciendo- “A, ¡este es un hijo de puta!”- me meto dentro de lo que es política digamos (te estoy tirando un ejemplo), dentro de lo que es política estudiar un poco de historia respecto de política digamos, no estar solamente desde afuera, ya sea el tema aborto, ya sea el tema de esto de política, ya sea el tema de cómo influye un papa dentro de la vida religiosa, me empiezo a involucrar un poco mas... esos son cambios personales...son cosas que yo fui viendo, que a la hora de modificar como yo pienso...”. El compromiso es mayor con sus temas de interés, con sus gustos, es un actor que intenta alejarse de la “charlatanería” (según el mismo manifiesta), que busca informarse para pensar, razonar y dar puntos de vista de sus razonamientos y pensamientos, es un agente que se vincula con lo que a él le concierne e interesa.

Mas cambios: “... ir viviendo mi vida un poco mas organizada...en el sentido de que antes no planificaba y ahora tiendo a planificar...” - “¿A planificar en qué sentido?”- “Lo que sea, ya sea qué espero yo de acá a 10 años de mi vida, que antes me chupaba un huevo antes...también tiene que ver con la madurez que uno va teniendo ¿no es cierto?, pero antes tenía 21, 22 años y la verdad me chupaba un huevo si trabajaba o no trabaja, me interesaba estar de joda... llegó un momento en que el retiro me ayudó a madurar ciertas cosas que tenía que aprender a ver....ahora por ejemplo, tengo planeado lo que quiero para mi vida, que se yo, casarme, tener un laburo, tener mi casa, romperme el culo para conseguirlo, no vivir a la bartola digamos... aprender a planificar lo que yo quiero de mi para mi futuro, como quiero llegar a viejo... tener mi familia, inculcarle los valores que fui aprendiendo...”. El actor se sigue manejando en los mismos registros, es un actor con un pasado y un presente diferentes, teniendo en cuenta la ruptura que se produce con su pasado, de forma que un pasado en el que todo “le chupaba un huevo”, en que no estudiaba ni trabajaba, ni por ende planificaba, es decididamente antitético respecto de un agente que, como mencioné más arriba, piensa y/o razona sus acciones, planifica y organiza su vida en pos de un futuro deseable, y como si fuera poco, parece conocer el camino para hacerlo: “romperse el culo”, un actante que transformado en sus valores, maduro en cosas que “tenía que aprender a ver”, como si una fuerza impersonal en el mundo indica que ese es el

camino a seguir, la madurez de aprender a ver, con esa visión centrada en la planificación del futuro, casarse, trabajar y tener hijos.

Otro aspecto relevante del cambio es que, a partir del mismo, el amor se ha convertido en un sentimiento universal y en un camino a la felicidad: “...entendí mas lo que es el amor en una relación, y amor no me refiero a una novia, amor a mi familia, amor a mis amigos, amor con gente que voy cruzando con la calle, que me golpea la puerta para pedirme algo... y lo entiendo al amor también como la búsqueda de felicidad, lo entendí a mi manera de pensar que si yo no le pongo amor a las cosas a lo que hago, a las personas que estoy, lo que siento, no me van a llenar, no me van a dar felicidad, voy a estar viviendo en mi mambo...si vos tenés amor dentro de todo lo que vas haciendo a lo largo tu vida, se te hace más fácil digamos, si aprendes a amar lo que haces se te hace más fácil, vas consiguiendo esa felicidad...”. Un agente que le pone amor a las cosas, un actor que cambió su percepción respecto de este sentimiento, que lo entendió de otra manera como queriendo alejarse de la convencional (el amor a una pareja), que pareciera o que es mejor dicho un modo de vida, una manera de llevar adelante proyectos, una manera de vivir todos los días, una capacidad de percibir la realidad de manera diferente, con otros símbolos, que hacen que la vida sea más fácil y confortante. Así también, se deja entrever un mensaje en el cual el actor manifiesta el amor, si se quiere como un trabajo², un trabajo en el cual si lo haces bien cada vez te acercas más a la felicidad o por ende, el ser feliz se agiganta, como si fuera un *currículum* sin horizonte.

La atención flotante³ de la que habla Guber (2004), sirve para permitir que el entrevistado hable, para luego volver sobre algunos tópicos; así se presentó la pregunta por la alegría que el actante manifestó al salir del retiro. “-¿Y esa alegría con la que saliste del retiro?-“ “...a mí personalmente, sentí alegría por lo que aprendí a ver, por haber conocido a dios de otra manera que no había sido la que a mí me habían enseñado en catequesis o lo que me enseñaba mi abuela...es otra manera de verlo digamos, porque mi abuela me enseñaba de dios llevándome a misa todos los domingos, en catequesis iba obligado no tenía ni ganas de ir a catequesis, ¿entendés?, conocí a dios de otra manera...se te daba más teórico digamos todo el tema de

²En un momento de la entrevista el actor comenta: “...viste esa frase que dice: buscate un trabajo que ames hacer y no vas tener a trabajar nunca más en tu vida. Una onda así sería.”

³Atención flotante: un modo de escuchar que consiste en no privilegiar de antemano ningún punto del discurso. (Guber, R. 2004)

dios...y ahora esto fue un poco mas voluntario, a la hora de decirle sí a la persona que me invitó, fue más voluntario...y me choqué con algo que no era lo que yo esperaba en el retiro, no era justamente mi idea de verlo (un cura al frente) ...y digamos, gracias a eso, aprendí a ver de otra manera lo que es el amor de dios, el sacrificio de Jesús, valorar lo que es María...”. La secuencia temporal anterior al retiro, es aquella donde el agente realizaba actividades católico-religiosas, con la salvedad de que eran “obligatorias” y mas “teóricas” vinculadas por un lado a otro agente, su abuela, y por otro a la religión la cual obliga la asistencia a misa y la catequesis para los niños. Por otra parte, si bien la decisión voluntaria fue previa al retiro, la secuencia temporal posterior al retiro refleja una acción elegida, no obligatoria, diferente a lo que realizaba anteriormente, en la que pareciera no haber influencia de terceros (anteriormente si la había de su abuela), y la cual estaría marcada por su capacidad de agencia individual.

La vida en comunidad

Esta parte del análisis se centra en la vida en comunidad que el actor manifiesta, pero siempre teniendo en cuenta el carácter central de nuestro relato de vida que hace al esclarecimiento de esos procesos donde hay nuevos significados y nuevas percepciones. Tomamos la vida en comunidad y lo que esta trae consigo ya que, para Gorlier (2002), las comunidades narrativas “ayudan” a las remodelaciones de las narrativas personales de quienes son miembros, ya que, los relatos personales u autobiográficos, nunca existen por si solos (encapsulados), sino que son producto de interacciones interdependientes y significativas las cuales entrelazan las narrativas de los sujetos, es por esto que los sujetos individuales poseen un repertorio más o menos amplio de formas narrativas adquiridas en su socialización y la disponibilidad de dichas formas permite dar sentido a sus experiencias cotidianas.

Cuando los agentes realizan el retiro, esto no termina allí; la idea del mismo es la continuidad de los jóvenes dentro del ámbito de lo religioso, es por esto que en nuestro caso las comunidades son los grupos que acompañan el proceso post-Nazaret. Las comunidades son grupos “generacionales” que se van formando a medida que los retiros se van realizando, es decir, quienes realizan el retiro terminarán formando una comunidad (las cuales se siguen reuniendo periódicamente, y las cuales el primer año luego del retiro se denominan pre-comunidades porque es donde se aprehende la vida en comunidad). Esta tiene como objetivo por un lado que “el furor”

del retiro no se apague, y por otro lado, la devolución de lo que uno recibe. Veamos cuáles son sus mecanismos, que, mediante el relato, siguen manifestando una re-significación identitaria y permiten responder a nuestro último cuestionamiento.

El actor argumenta: *“Siempre tuve digamos prejuicios (antes de asistir al retiro), siempre tuve todos mis prejuicios de lo que es iglesia digamos, siempre fui con todos mis prejuicios de lo que es iglesia, hasta que me di cuenta digamos que , que me costó muchísimo, darme cuenta que la iglesia no es el cura que está al frente de la parroquia, no es el papa, no es; iglesia es la gente que va a misa, la iglesia es la gente participa de apostolados, esa es iglesia digamos no es el que está al frente de todo el movimiento, iglesia es, para mí, la gente que participa de la vida digamos en comunidad, ya sea dentro de Nazaret, dentro de scout, las viejas que van a la iglesia todos los días de la semana, eso es iglesia y me costó muchísimo entenderlo digamos...”*

El actor esboza una primera aproximación a lo que denomina la vida en comunidad: la gente que participa activamente en la vida católico-religiosa es la verdadera iglesia para él. Anteriormente la iglesia eran solo figuras o símbolos, el cura, el papa, etc. Hay un cambio en su punto de vista que luego del retiro entiende aunque comenta que le costó muchísimo, y la parte interesante viene aquí: *“...obviamente, eh, hay muchas cosas que yo creo que la iglesia no debe dejar de pedir perdón, muchos errores que fueron sucediendo a lo largo de la vida (cruzadas, papas elegidos por poder, me comenta más adelante). Pero más allá de todos esos errores, el cristiano tiene que aportar justamente para mejorar esa imagen, ya sea yendo a apostolados, siendo solidarios, incluso tratando bien a las personas, como cualquier persona que se te cruce por el medio, no solamente en lo que son apostolados, la vida o la iglesia, sino en tu manera de vivir digamos... eso es lo que tiende a modificar digamos... lo que tiende a modificar Nazaret digamos, busca que los jóvenes estén se sientan dentro digamos de un ambiente que al encontrar ese ideal que buscan estén contenidos, que no lo pierdan...”*. El cristiano tiene que modificar **actuando, debe modificar** esa imagen que se tiene de la iglesia católica “mala-negativa”, de tal manera que el fiel religioso lo debe hacer en su modo de vida, es decir, tiene que ser un buen cristiano (siguiendo sus mandatos, practicando sus valores), siendo solidario, tratando bien a las personas, tiene que **actuar individualmente** de manera correcta siguiendo los preceptos de la religión.

- *Las comunidades*

Veamos qué son las comunidades. “...vos tenés el retiro, haces el retiro, todo bien, pero no se queda ahí... lo que pasa es que vos salís del retiro pero todo el mundo no hizo el retiro...la idea es que el chico no caiga a lo de siempre, hay chicos que han estado ahí que hicieron el retiro chicos que estuvieron presos que amanecían tirados en una cuneta hecho pedazo de la noche me entendés, que se busca que el chico crezca y evite eso, pero tiene que tener un acompañamiento, ahí nace lo que es el movimiento en sí, vos cuando salís del retiro te dividen en lo que son comunidades. Cuando terminas el retiro te quedas en lo que son comunidades, yo cuando hice mi retiro, nos dividieron a la gente de ese retiro en 3 comunidades (San Marcos, Lucas y Mateo)...Cuando terminas el retiro a la semana siguiente tenés una reunión en la iglesia y se arman las comunidades que se llaman hermanos en Cristo”. En este caso, la institución religiosa tiene capacidad de agencia. Aquí el agente ya se relata a sí mismo como parte de un todo (como esa comunidad narrativa que aparece a través del relato y que manifiesta las interacciones de esa vida en comunidad), como una fuerza impersonal que trata e intenta que el chico no caiga a lo de siempre, que el chico crezca y evite cosas (las cosas que van en contra de los valores religiosos). Es por esto que se crean las comunidades, mediadas por la institución iglesia-parroquia, que tienen un objetivo determinado; así nos lo cuenta: “...¿cuál es el objetivo del hermanos en Cristo?, acompañar, estar al lado de la persona cuando lo necesita...bueno la idea es que de eso vos tengas tu crecimiento porque eso es vida... digamos vos vas, haciéndolo tu modo de vida, al modificar cosas que vos crees que están mal -¿al vivir en comunidad?- claro, lo vas llevando como un modo de vida tuya, aprendes a valorar ciertas cosas...”. Al parecer, luego del retiro cuando se crean las comunidades, el fiel católico aprehende lo que es la vida en comunidad, nuevamente actuando individualmente debe profesar los valores para tratar de modificar cosas que están mal, y de esa manera el fiel crece y adopta esa manera de ver el mundo y de actuar como un modo de vida, “vos vas, haciéndolo tu modo de vida”, argumenta.

- *Los apostolados*

Por otro lado, una vez organizadas las comunidades, la parroquia tiene preparados una serie de apostolados, veamos que son, cual es su función y como “activan” al agente por llamarlo de una manera. “...al ir aprendiendo eso, estilo de vida, vos vas recibiendo cosas, pero llega un momento en que vos tenés que dar esas cosas que vas recibiendo, ya sea por el motivo que aprendiste a vivir con Cristo dentro tuyo, ya sea por el motivo de que querés enseñarle a otro lo

que vos estás viviendo... de ahí digamos la iglesia tiene lo que son distintos apostolados, los apostolados son maneras de devolver vos lo que estas recibiendo... ejemplo tenés el apostolado de misión, el de evangelización, en la iglesia sagrada familia tenés el de apoyo escolar, el de próvida, la idea es compartir...”.

La idea es clara, compartir. A través de los apostolados organizados por la parroquia local, quienes realizaron el retiro (aunque estos son abiertos a la comunidad entera), practican y llevan a cabo esa forma o modo de vida del cual el agente habla. Al llevar adelante ese modo de vida, la “vida en comunidad”, los agentes reciben cosas, las cuales tienen que dar. Nuevamente, como si una fuerza impersonal les diera cosas las cuales ellos tienen que devolver, incentivados por estas razones y/o motivos, los agentes se alzan con la “bandera” religiosa, y ponen en práctica su nueva forma de percibir el mundo, sus nuevas significaciones, tanto individual como colectivamente, ya sea porque aprendiste a ver cosas que antes no veías, porque Cristo está dentro tuyo, y dentro del relato de Fernando, para redimir esa imagen que se tiene del católico, con nada más y nada menos que la práctica. Respecto de esto nos dice: *“yo participo activamente en eso (la vida en comunidad, el ayudar a otro), porque...lo planteamos siempre así, uno recibe, recibe mucho de Nazaret, recibe en cuanto a... cambios de valores...recibe mucho y llega un momento en que uno necesita dar, y ese dar es como un plazo fijo, vos das pero recibís mas...porque vos terminás sintiéndote mejor, acompañas a una persona que lo está necesitando, son parte de los valores que te inculcan (la religión, la iglesia)... por ejemplo a mi me paso así, cuando ayude en el retiro este de los chicos que salen de catequesis, dije bueno voy a dar, estoy recibiendo mucho voy a dar, fui y di, y recibí mucho más de lo que había dado... y con los hermanos en comunidad, esas personas con las que estas compartiendo muchas cosas... empezás a compartir mucho más de tu vida personal...”.* Por un lado, la capacidad de las agencias de multiplicar los actos individuales (arrastra a todos por igual), a través de los apostolados, es la capacidad que facilita dar lo que vos recibiste. Pareciera como si organizándose, los agentes pudieran “dar” o devolver de una “mejor” manera. Por otro lado, los valores aparecen como eso, una fuerza impersonal que da a quienes los profesan. En un momento del relato pareciera que Jesús, María, la iglesia, la comunidad y los apostolados, fueran una especie de intercesor bancario en el cual uno va y deja las prácticas religiosas (valoradas) y luego con el correr del tiempo recibe más, y quizás se siente más realizado, más feliz, todo mediado por el “compartir”.

Conclusión

Mediante el relato de vida fuimos comprendiendo el proceso de conversión cual teníamos por objeto. Pasando por el momento bisagra, como denomina Bertaux (1981), el retiro se transforma en ese *momento del itinerario biográfico* en donde la vida de Fernando tomó un rumbo nuevo, se inició su nueva etapa, la de un actante religioso con capacidad de agencia redimitoria, mediante la práctica de los valores religiosos.

Siguiendo la línea de análisis del mismo autor, pudimos identificar esos “índices”, esos aspectos del proceso vital de los agentes que marcan la vida de los mismos. Así, tenemos en un primer momento, el amigo de Fernando (quien incitaba a él a hacer el retiro), que se “tomaba una línea de merca” o “vivía de putas”, y que más adelante aparece hablando del amor de Jesús, entre otras cosas. En un segundo momento, tenemos el retiro en sí, en donde el actor ve algo, sale con alegría, sale con otra mentalidad y con otro espíritu. Más adelante, otro índice se presenta cuando su familia y sus amigos lo ven raro (el “**devuélvanme a mi amigo**”), instancia que marca su proceso de conversión y lo reafirma y en donde él ve cómo lo perciben quienes lo rodean. Y, por último, el momento en donde mediante los apostolados y el modo de vida post-retiro, el actante se vincula con un apostolado (el de los niños que salen de catequesis), donde habla de ese plazo fijo, y particularmente en ese momento, en donde el “dio” y por ende “recibió” más, al igual que el compartir con su comunidad, momento en donde la conversión y la práctica de esos nuevos valores religiosos dan sus “frutos”, es cuando el actante manifiesta que se siente más “lleno”.

Así, el trabajo responde nuestros cuestionamientos. Primero respondiendo a la percepción sobre sí mismo luego del proceso de conversión, lo que dio como resultado las significaciones y percepciones de mundo y de sí mismo antes y después del momento bisagra. En segundo lugar, observamos que significa formar parte de una comunidad religiosa, esa forma de unidad social que permite al creyente devolver lo que recibe, ya sea acompañando, cambiando cosas que “*están mal*”, entre otras cosas. Y por último, cómo luego del proceso de conversión, el formar parte de una comunidad religiosa se torna un modo de vida donde, a través de ciertos mecanismos tanto institucionales como individuales, se observa un actor diferente con otras percepciones y otros significados que “*guían*” su actuar.

Bibliografía

- GORLIER, J. C.: “Comunidades narrativas. El impacto de la praxis feminista sobre la teoría social (intro. Y cap. I)” en *Comunidades narrativas. El impacto feminista sobre la teoría social*. La Plata, ed. Al margen, 2002.
- GUBER, R.: “La entrevista antropológica: introducción a la no directividad” ”en *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en trabajo de campo*, Buenos Aires, Paidós, 2004.
- KORNBLIT, A. L.: “Historias y relatos de vida: una herramienta clave en metodologías cualitativas” en *Metodologías cualitativas aplicadas a las Ciencias Sociales*, Buenos Aires, Biblos, 2004.
- LUCENA, S. A.: “Estructura e implicancias del relato testimonial de conversión en la iglesia universal del reino de Dios” en *Iberoamérica global* Vol. I n° 3 Jul-2008.
- MECCIA, E.: “Subjetividades en el puente. El método biográfico y el análisis microsociológico del tránsito de la homosexualidad a la gaycidad” en *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social* n° 4, 2012.